



EL TIO CONEJO.

GAZAPERA 298.

TOMO III.

REDACCION Y ADMINISTRACION.

Corredera Baja de San Pablo, núm. 20, pral.
MADRID.

—¿Sabes, hermano Gazapo, que no eres tú sólo el que tiene esos sueños tan raros y tan extravagantes?

—¡Ah, carape, Tio Conejo! ¿Ha soñado su mercé también?...

—Sí: también he soñado las mismas rarezas y extravagancias que tú acostumbrabas á soñar.

—Pues cate su mercé si es cierto aquel refrán que dice, que *dos que duermen en un colchon, son al fin de una copina*; solo que... como nosotros no tenemos más colchon que el rincón de la gazapera, debemos variar el refrán, y decir: que *dos que duermen en una misma gazapera, al fin sueñan de la misma manera*; y vamos á ver, nostramo: ¿se puede saber qué es lo que ha soñado su mercé?

—Sí, hombre: he soñado que íbamos de duelo en un entierro...

—¿En un entierro dice su mercé? Pues entonces... entonces... espere su mercé un poco... entonces... ¡justamente! ya sé yo quién era el cadáver.

—Vaya, pues dílo; ¿quién era el cadáver?

—¡Toma! ¿Quién había de ser? el muerto: ¿eh? ¿verdá que acerté, Tio Conejo? ¡Qué: si la que á mí se me escapó!...

—Sí: tú eres muy li-to.

—Vamos: desembuche su mercé tó el entierro, que yo se lo iré explicando, como si lo leyera su mercé en un libro.

—Pues verás: iban delante cinco ó seis cajas...

—¿Cinco ó seis? ¡Atíza! Pues eso fué una morrina al por mayor; como si dijéramos: el hundimiento del puente de Logroño, ó cosa por el estilo...

—Efectivamente eran tós los endividuos de una familia...

—También sé ya qué familia es esa: y si no, veremos: si tós los endividuos de que se componía esa familia eran cinco ó seis... esa familia debía ser la familia moderá alcornoqueña: ¿dije algo?

—Hombre, yo no les ví la cara, porque, como despedían tan mal olor...

—Caballito: un olor así... como á jeor;

y un jeor como á chanfalna... ¿eh? ná, lo dicho, los moderaos ingertos en carcundas: y si no, dígame su mercé, ¿quiénes eran los que llevaban las cajas?

—Los que llevaban las cajas tenían las caras tapás con una especie de boinas; pero el aparato era así... una especie de sopalandras...

—¡Caballito! Ná, Tío Conejo: los conozco como si los fuera pario: y ¿qué más, que más iba?

—Iba mucho acompañamiento de otros hermanitos que, según las muestras del sentimiento que hacían, calculo que deberían ser parientes...

—Caballito de Dios: parientes son, sí señor, pero no son carnales, sino pegalzos: como si dijéramos, parientes... por afición; pero no se fie su mercé de las muestras de sentimiento; toas esas muestras son camamas: ¡vaya si lo son! como que, si los muertos han estirao la pata, es á fuerza de jaquecas y disgustos que les han dao sus parientes. Y vamos á ver: siga su mercé la relacion.

—Después de los parientes iba otra plara de hermanitos que deberían tener quereres con los difuntos; pero que me parece que no serían parientes, porque estaban con cierta indiferencia...

—Vamos: como los niños del limbo, ¿no es eso? Pues también sé ya quiénes son, nostramo: ¡vaya si lo sé! y si no, dígame su mercé: ¿iban vestidos de color de lila?

—¡Justamentel

—Si no podía faltar: tontos en puerta, calamares á la güelta. Vamos: adelante con los faroles... apagaos: ¿qué iba después?

—¿Después? otra piara... pero aquella no era de machos, sino de cotorras... más parlanchinas y más bachilleras...

—Conque... parlanchinas y bachilleras, ¿eh? como si dijéramos, beatas y comadres: ¿cómo habían de faltar? por eso dice el refrán, que no hay función sin tarasca, ni zaragata sin beata.

—Pero, maldecio, yo no sé de dónde sacas tú esos refranes que nadie los ha dicho hasta que tú los dices.

—Como su mercé quiera; nostramo; serán de mi fábrica; pero no por eso dejan de ser verdaes como puños: y á propósito... ¿qué me apuesta su mercé á que entre toas esas parlanchinas y bachilleras iba la gran cotorra; es decir, la cotorra maestra, la cotorra que tiene más resuello y más gracia pa echar cantares y tonás... en lo que es posible del posibilismo? ¿eh? ¿qué me dice su mercé? ¿iba, ó no iba?

—Mira, hermano Gazapo; no sé qué cotorra, ni qué mariquita será esa que tú dices; pero, por tal de que me dejes en paz, y no me hagas más preguntas, te contestaré que sí: que iba.

—¡Vaya si iría! Si esa, con el tiempo... y no se figure su mercé que ha de tardar mucho: á esa con el tiempo la vamos á ver de abadesa de algun convento de monjas, ó de maestra de niñas: y si no... ya me lo dirá su mercé algun día. Siga su mercé: siga su mercé con el entierro.

—Pues, hermanito... hazte cuenta que ya se ha acabao; porque, cuando iba á mirar lo que seguía, desperté...

—Esa sí que no cuela, Tío Conejo: lo que le hizo á su mercé despertar fué algun picotazo que le atizaría el maldecio grano... ¿Acerté, nostramo?

—Puede que hubiese algo de eso.

—¡Vaya si habría! Pero deje su mercé que se cure, que ya nos desquitaremos, y largaremos cá toná... que ni las de la cotorra.

El día que se cure
mi grano perro,
ya os contaré, hermanitos,
lo del entierro.
Pero entretanto
no puedo decir nada:
vamos callando.

Un colega de provincias dice que se ha inventado un ferro-carril cuyos vagones no necesitan máquina para ser atrastrados. Andan por medio de velas, como los buques. Si el colega lo cuenta para que se entere la empresa del Noroeste, ha

perdido el tiempo; pues aun cuando se invente un específico para que anden los ferro-carriles por el aire, lo que es el del Noroeste, andará... cuando el general cubano sea orador.

Un apreciable colega de Oran, dice que Cánovas no se marcha. ¿Ven ustedes, hermanitos fusionistas, cómo hasta en Marruecos están mejor enteraos que ostés?

El mismo colega añade: hay cosas que están demás en la sociedad. Los moscardones negros. ¿No es eso, hermanito?

Nos dicen de Lezuza (Alicante), que por aquellos países no ha llegado todavía el otoño para los empleos de Correos; es decir, que desde Julio, no han visto ni un perro chico. Esto, señon Director de Correos, es una perdición; no por ná, sino porque, si dan en eso de no pagar a los hermanitos empleos, ya tiene su mercé a Gazapo, sin poer resollar cuando sepa que se han irregularizado algunos Conejos. Y á propósito: ¿querrá su mercé creer que de esta gazapera salen toas las semanas cien Conejos pá Antequera, y en el camino se tras-conejan, 14, 16 y algunas veces 20?

¡Ay! Si su mercé pusiese remedio, era capaz Gazapo de mandarle un besito empechugao.

¡Ay mi señon Director!
Si osté remedio pusiera,
le colgaba en la oficina
un Gazapilo de cera.

Se ha presentado una denuncia contra el provisor del obispado de la Coruña, por haber dispuesto por autonomía propia el embargo de bienes á un hermanito. Señon Antonio, el día ménos pensao se encuentra su mercé en la sopa un sacristan con sotana, bonete y trabuco.

El acreditado editor Antonio de San Martín, acaba de publicar un tomito titu-

lado: «Galas del ingénio», que contiene cuentos, pensamientos y agudezas de los poetas dramáticos del siglo de oro, coleccionados por los Sres. Bustillo y Lustonó. El precio del tomo es 4 rs., y se vende en las librerías de San Martín, Puerta del Sol, 6, y Carretas, 39.

Limpiaura número 9,999.— En una noche como todas las demas, se colaron en la iglesia de San Estéban de Pazobra (Galicia) unos cuantos hermanitos de profesion *ingeniera*, y despues de rezar sus oraciones, se dedicaron á limpiar el polvo á la cruz parroquial, á un copon, á un cáliz, á una pat-na y al cepillo de las ánimas; despues de bien limpias todas estas cosas sagradas, que por más señas eran de plata, incluso el cepillo que tenía media docena de pesetejas, tomaron la puerta los *ingenieros*, y... lo demás... como de costumbre; lo que no sabe Gazapo, es si el sacristan fué tambien *limpio*.

Tranquiles los hermanos
echan el cope;
y... ¿ustedes los han visto?
Ni yo tampoco.

¡Bien, señon Antonio! El golpe de mandar desterrao á ese reverendo alavés que largó el sermon en vascuence, ha sido un golpe de salero. Siga su mercé así, haber si por este medio se desahoga un poco la atmósfera española de tanto nubarron como tiene; y aunque oiga osté decir á los oposicionistas que la ley no sale muy bien librada, no haga su mercé caso, eso es ganas de decir algo; por mi, seguro está que diga una palabra, mas que su mercé no nos deje uno ni pá señal.

Hay pueblos que han nacido pá ser desgraciao: ahí tienen ostés á Bolaños (Ciudad Real) que de poco tiempo á esta parte se ha convertido en la antesala del Infierno: han desaparecido los dos Pa-

dres, dejando al pueblo sumido en un mar de hereges, pues de higos á brevas oyen una misa. Vamos á ver, si el demonio hace que se pierda la cosecha, ¿serán los hermanitos bolañeros responsables de esta desgracia?

¡Qué desgracia! ¡Qué desgracia!
dicen llorando las viejas.

Si los pastores se van,
¿qué será de las ovejas?



La trasnochada *Epoca* ha salido á la defensa de Castelar. Despues de los sacristanescos piropos de *La Fè* y de *El Fénix*, no le faltaba á sor Arrepentía, nada más que el amparo de la beata hermana, para entrar sin oposicion, de priora en el convento posibilista que dicen se vá á establecer.

Que siga la procesion
y faroles adelante;
que ya vereis dónde llega
esa cotorra parlante.

El señon conde de Puñonrostro, ha largao otra nueva circular al partido moderado. Pero, señon conde, cuando se convencerá su mercé que para encontrar un moderado, es necesario trasladarse al otro mundo.

La Política, con ese desenfado que solamente la turroneira hermana lo tiene,

dice que el Gobierno conservador no se ha manchado ni un sólo dedo de sangre. Casualmente ahora me acuerdo que me dijo Gazapo: verá osté, Tío Conejo, cómo con el tiempo resulta que los ceutereros de Ceuta, y el catalan de Geróna y el gallego de Galicia, no han tenido sangre.

Y dice bien *La Política*:
si no podemos comer
ni hacemos sombra en el son,
¿qué sangre se ha de tener?

El Fénix pide que se ponga en manos de la Iglesia los medios para fomentar las vocaciones, y así se dará estímulo á las carreras eclesiásticas. ¡Ah, sacristan, en buenas manos quiere osté que se ponga el panderol!

Allá van unas cuantas lilás, que con decir lilás, pueden ustedes presumirse que son de los fusionistas.

Hay crisis, (vaya si la hay, ¡y grande! Pero es de estómagos fusionistas.)

Cánovas no puede arreglar la cuestion de etiqueta. (Que nó! ¿Pues no se acuerdan ustedes cuando cojió el *chapó* y dejó á los diputaos con un palmo de narices?)

Bugallal y Cos-Gayon, dejan el comedor. (Hombre, he reparao que con los únicos ministros que se atreven los fusionistas, son con estos desgraciaos hermanitos.)

Cánovas se retira á la biblioteca de la calle de Fuencarral. (A ostés si que les van á dar el retiro por achacosos é inservibles.)

Se formará nuevo ministerio. (¿Vamos á jugarnos cualquier cosa, á que no cuentan con el general cubano?)

La base ó los cimientos del ministerio serán Romero Torneo. (Es lógico; la caballería trotando sobre el hipódromo.)

Estos cimientos, son el puente de paso que separa á los fusionistas del poder. (Nada; pueden ostés vivir tranquilos; pues aun cuando el puente fuese de piedra como el de Alcolea, no lo pasará ningun titulado fusionista.)



LOS INCANSABLES.

Varios varones honrados,
dignos de gloria y de prez,
dando están aldabonazos
en las puertas del poder;
pero por más que repican,
una, y otra, y otra vez,
ni las puertas se franquean
ni nadie contesta ¿quién?
—¡Por vida el chapiro verde!
grita airado el del tupé,
ó no hay nadie en esta casa
ó no quieren entender.
—Mi Jefe,—dice uno de ellos,
si no se incomoda usted,
le diré que esta sordera
me vá oliendo ya á belén.
Que deben hallarse dentro,
es natural á mi ver;
por tanto, si no contestan,

calcule por lo que es.

—Pues hasta el juicio final
repicando me estaré;

y los sordos han de oírnos...

—Los sordos... bien podrá ser;
pero los que se hallan dentro
infierno que no hay de qué.

—Podemos tomar asiento,

—dicen otros con desden;

porque podremos cansarnos,
continuando de pié.

—¿Quién habla aquí de cansarse?

¿quién ha dicho tal sandez?

¡Cansarnos! No es tupecino
aquel que cansado esté.

Los incansables nos llaman,

y por cierto dicen bien:

pues seremos incansables

hasta escalar el poder.

Un comisionado de apremio, no ha podido conseguir que en Puebla de la Reina se pague un céntimo á los maestros de escuela. Eso, sobre ser... muy antiguo, no tiene gracia, porque esa originalidad, la tienen casi (y sin casi) todos los ayuntamientos de España.

Los unos no pagan nada,
los otros pagan lo mismo;
y si pille algún maestro
suelen romperle el bautismo.

La maestra de niñas de Castilleja (Sevilla) debe ser una intrigantona de primera fuerza; tenía establecida la clase en una casa de regular aspecto, y le dió (á ella, ó al señor montera, que pá el caso es igual), la chiflaura de trasladarse á un edificio que fué primero hospital, despues carbonería, y más despues, cuartel de ratas, sabandijas, telarañas y demás animalitos movibles, y allí, con tan grata compañía, la tienen ostes más alegre que unas sonajeras, enseñando sin carteles, mesas ni bancos, y percibiendo lo mismo que los militares alojaos; esto es, cama, luz, vinagre y asiento á la lumbre.

P. D. Me ha dicho la maestra, que lo de cama, luz y lumbre, puede suprimirse si ostés quieren.

Tengo un arca muy bonita
que me relagó mi agüelo:
solamente que le faltan
tapa, paredes y suelo.

Dice un periódico, que el presente de la prensa es el silencio, y el porvenir el presidio. Yo lo que siento es el presente, porque el porvenir... ¡vayan ustedes á averiguar lo que sucederá en el porvenir!

La guerra de Cuba se ha terminao; esto ya comprendo que están ostés cansaos de saberlo; pero lo digo pá que no se ovide, y para que sepan ostés que el nuevo pacificador, señor marqués de Peña-Plata, güelva á España deseoso. ¡Ay, señor mi-

nistro de la Guerra; no le quisiera contar á su mercé, los de eos que dicen que trae! Y apropósito está todavía vacante la Direccion de Administración Militar?

Ya que güelva el hermanito
hecho un pacificador,
natural es que le den
un güen cacho de turron.

En Guadix hay un edificio que se llama cárcel; pues en esta cárcel habia alojaos cinco *ingenieros* de los escogidos que, reunidos un dia en consejo, decidieron largarse; y en efecto, tomaron la puerta, y ahí los tienen ostés sin permiso de la Guardia civil y demás autoridades, limpiando y asustando á todos los habitantes de los términos rurales de Guadix. Dice Gazapo, que si quiebra el juego y son habidos, deben encerrarlos otra vez en la referida cárcel, en la cual ya tienen la ventaja de conocer el terreno.

No enfadarse por tan poco,
dirán esos *ingenieros*:
me enchiqueran cuando pueden,
y me escapo cuando quiero.

En Barcelona ha muerto una maestra de escuela de 109 años de edad. Vean ostés por qué el Gobierno no se dá prisa en pagar á los que han descublierto el sistema de vivir tantos años sin comer.

Para gracioso no tiene precio el sacristaneco *Fénix*; ahora dice que siempre se unirá á la *revolución* y á *La Epoca* para hacer rabiar á los carlistas. De *La Epoca* nunca se ha separado, y con la *revolución* quizá pueda unirse, pero cuidao con las costillas, hermano.

Mucho pesquis, hermanito,
y evitar el coscorron;
mire que no hace provecho
el pegar un revolcon.

Un periódico escribe tres artículos titulados: «Los bandidos de Andalucía».

«Los bandidos de la Mancha» y «Los bandidos de Guadix.» Pues hermano, con haber escrito uno diciendo los bandidos de la España canovera, estaba osté despachao.

Para decir la verdad
¿á qué andar de esa manera?
es más sencillo decir
de la España canovera.

Verán ustedes lo que dice *El Tiempo*: El país se regenera y engrandece á beneficio de un orden perfecto y una paz inalterable. Amen.

EL TIO CONEJO, periódico político-satírico, ha pagado por derecho de timbre durante el mes de Setiembre, 168'90 pesetas.

Dice un colega que la política está pálida. ¡Es claro! Como que hace seis años tiene intermitentes Antoñito-Canoveras.



Dice un colega martinista: La tranquilidad y el bien de las instituciones reclaman la caída de Cánovas. Pues, hágase usted cuenta, hermanito fusionista, que de esos reclamos no entiende el señor Antonio.

Enterado el ministro antequerano, que es todo un señor ministro, de que miles de esquilaeros, iban á buscar á Africa y América lo que aquí no encuentran, dijo: ahí va ese cacho de recurso, y largó una circular, disponiendo que los gobernadores auxilien... espiritualmente á los pueblos; pero caten ostés, que estos maldecios no están por consejos, sino por pan y monea, á cambio de trabajo, de lo cual resultará

que solamente nos quedaremos en esta España canovera, los que no tengamos para emprender el viaje.

Si yo tuviera monea
pá jacer la correría,
por este puñao de cruces
que al momento escaparía.

Exclama *El Siglo* (presente): «No se vá» ¿Quién, el señor Antonio? ¿Qué se ha de ir! Quien se vá á salir de quicio es el cubano general que, con tanto *aqué*, definiendo osté.

«Por muy sábia que sea una Constitución política, no puede suplir lo que falta de costumbres.» Esta es una jerga que larga de madrugada la turroneira *Política*, para demostrar que aunque la Constitución del 76 fuese buena (*que si lo es*), estaríamos tan *peores* como á la presente. ¿No es eso lo que ha querido osté decir, hermanita *Política*?

ACERTIJO.

¿En qué se parecen los licenciados de Cuba á los maestros de escuela? Pues es muy sencillo. En que les deben y no cobran.

IRREGULARIDADES.

(Continuacion).

430.00 dureses ¡digo es algo gorda la irregularidad! de la Administración económica de Toledo, han tomao el viento sin que hasta la fecha hayan sido habidos. Dicen que el guardaor de los dureses, ha tomao tambien el partío de largarse.

Pues allá vá otra chiquitita: en Orense ha saltao una falsificación de recibos por valor de ochenta millones de reales; pero esta *irregularidad* debe ser una broma, cuando los recibos falsificados tienen el sello de la Administración económica.

(Se continuará).

El bonetero *Tiempo* receta á los fusio-
nistas tranquilidad y dicha. ¡Hasta de la
de gracia se mofan estos turrionistas!

ARTÍCULO SIN PAR.

Todos los hermanitos vascongaos y no
vascongaos que no iluminen y cuelguen
sus balcones en *determinaos* días, (los
cuales no señalo por mor de los chinchés),
serán consideraos como mal nacíos y
como enemigos acérrimos de mi esquilao-
ra persona.

Firmao en la gazapera de la Correde-
ra, á mediaos de los óctubres del sexto
año de gracia de la era conservaora.

Gazapo.

ANUNCIOS.

IMPORTANTE

A LOS HOMBRES INDUSTRIOSOS.

Con un capital de 2 á 3,000 rs. y dos días de
trabajo por semana, se consigue fácilmente
de 4 á 6 pesetas de producto diario por la *nue-
va* fabricacion de jabones superiores cocidos, puesta
al alcance de todos por el CENTRO DE JABO-
NEROS. Se mandan explicaciones impresas á
quien las pida, por carta á D. Manuel Lopez
Camuñas, fabrica de jabones La Sevillana, ca-
lle de la Mata, 4, Ciudad-Real.



ALMANAQUE DEL CENCERRO

(alias) QUITA-PENAS.

PARA 1881.

Escrito por FRAY LIBERTO, GAZAPO,
EL TIO CONEJO y demás esquilaores y
Compañeros mártires.

Pocos disgustos os quedan ya que pasar, her-
manitos; ya está acabándose de imprimir el

ALMANAQUE DEL CENCERRO, que es un
verdadero QUITA-PENAS, capaz de resuci-
tar á un moderao, y de quitar el hambre á un
maestro de escuela.

¡Valiente cacho de ALMANAQUE os vá á
REGALAR Gazapo! Pero entendámonos: sólo
tendrán opcion á este regalo los hermanitos
que se suscriban por medio año, á contar desde
ahora hasta Enero, al periódico político-satíri-
co burlesco, titulado EL TIO CONEJO; cuya
suscripcion se ha á precisamente en la Admi-
nistracion del mismo, Corredera Baja, 20, Ma-
drid. — A los demás hermanitos les costará cada
ejemplar media beata, ó lo que es lo mismo 50
céntimos de peseta.

Animo, pues, y á la carga,
quiero decir, á pagar,
pues por cinco perros grandes,
que hasta el más pobre los dá,
vais á pasar doce meses
riendo á no poder más,
sin que os importe un comino
que ande el belen bien ó mal;
ni que Cánovas se largue,
ni que mande el Preste Juan:
Conque... lo dicho, hermanitos,
mano al bolso y á pagar.
y vereis un ALMANAQUE
y un QUITA-PENAS barbián.

COMPañÍA MADRILEÑA DE ALUMBRADO
y calefaccion por gas. Venta de cok.
Esta compañía invita á los consumidores á
que se provean desde luego del cok que
puedan necesitar para la estacion de invier-
no, á fin de que no experimenten, en las en-
tregas á domicilio, el retraso que ocasiona
la acumulacion de pedidos en esta época
del año.

EL TIO CONEJO.

Periódico semanal, satírico-político, que
pasa de castaño oscuro, y FRAY LIBERTO, co-
leccion de acertijos, charadas, etc., etc.—Se
publican una vez á la semana cada uno.—
Precios de suscripcion á los dos periódicos:
6 rs. trimestre pagados anticipadamente, en
la Redaccion, ó remitidos por el correo en
sellos de comunicaciones. Se suscribe en
Madrid, Corredera Baja, núm. 20, pral. iz-
quierda.

APA-ROTA Ó AMORES DE UN BANDOLE-
ro, drama de caracter andaluz, en tres actos,
y en verso, original de Luis Maraver y
Alfaro.

MADRID:

Imp. de J. Perales, Corredera Baja, 43.
1880.

Ayuntamiento de Madrid